

10. Moab el vaso *ó* objeto de mi esperanza : *yo le conquistaré.*

Por Idumea extenderé mis plantas : se me harán amigos, *se me someterán* los extranjeros.

11. ¿Quién me guiará á la ciudad fuerte? ¿Quién me conducirá hasta la Idumea?

12. ¿Quién sino tú, *ó mi* Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, *ó Dios mio*, á la cabeza de nuestros ejércitos?

13. Danos tu socorro en la tribulacion ; porque la salvacion en vano se espera del hombre.

14. Con Dios harémos proezas, y él aniquilará á nuestros enemigos.

INSPIRACIONES.

Vana salus hominis. (PSALM. CVII, 13).

El Señor será nuestro socorro : ¿quién es el hombre para que en él esperemos? ¿cuál es la fuerza del poder humano para que en él depositemos nuestra confianza?

La salvacion en vano se espera del hombre.

Vana salus hominis.

El Señor acaba de vengar la independenciam y el poder de su brazo : habia en los cristianos quienes decian : « Yo espero que la Rusia nos salvará ; » y quienes : « Yo espero que la salvacion nos vendrá del Austria, » y quienes : « La Iglesia recibirá la palma de manos del Congreso de las naciones cismáticas del Norte, » y quienes : « Las cosas irán bien si triunfa la causa del cisma sobre la causa turca, aunque no mas buena, tampoco peor. »

El Señor se indignó, y dijo : Pues ahora demostraré que la salvacion en vano se espera del hombre.

Vana salus hominis.

Haré palpable que los poderes humanos no trabajan

sino para ofuscar mi gloria y perder mi causa ; haré que mi Ungido deje oír ante las naciones esta palabra : « En Jesucristo crucificado solo confio. »

¿Quién me guiará á la ciudad fuerte? ¿quién me conducirá hasta la Idumea? ¿quién sino tú que nos habias desamparado á causa de que los cristianos confiaban demasiado en los hombres?

Ea, Señor, manifiéstate enaltecido sobre los cielos ; revela á la tierra tu gloria, á fin de que obtengan libertad los que te aman.

Sálvame con tu diestra y atiéndeme : y regocijarme he, y podré decir : Mio es cuanto el enemigo me ha arrebataado ; mio el poder como el derecho ; mio el gobierno como la justicia ; mias las provincias como la capital.

Y mio, no porque ningun imperio de la tierra me lo haya conservado, sino porque me lo conservaste tú, Señor, en el que está nuestro socorro.

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CVIII.

2. ...*Ó Dios mio*, no calles mi alabanza ; porque el hombre infucio y el traidor han desatado sus lenguas contra mí.

3. Con lengua falaz hablaron contra mí ; y con discursos odiosos me han cercado, y me han combataido sin motivo alguno.

4. En vez de amarme, me calumniaban : mas yo oraba.

5. Volviéronme mal por bien, y pagáronme con odio el amor que yo les tenia.

6. Sujétale, *Señor*, al dominio del pecador, y esté el diablo á su derecha.

7. Cuando sea juzgado, salga condenado; y su oracion sea un *nuevo* delito.

8. Acortados sean sus dias, y ocupe otro su ministerio *ó* puesto.

9. Huérfanos se vean sus hijos, y viuda su mujer.

10. Anden prófugos y mendigos sus hijos, y sean arrojados de sus habitaciones.

11. El usurero dé caza á todos sus bienes, y sea presa de los extraños el fruto de sus fatigas.

12. No halle quien le tenga compasion, ni quien se apiade de sus huérfanos.

13. Sean exterminados todos sus hijos; pasada una sola generacion quede *ya* borrado su nombre.

14. Renuévase en la presencia de Dios la memoria de la iniquidad de sus padres: nunca se borre el pecado de su madre.

15. Estén siempre *los delitos de ellos* ante los ojos del Señor, y desaparezca de la tierra su memoria,

16. Por cuanto no pensó en usar de misericordia:

17. Antes bien ha perseguido al hombre desamparado y al mendigo, y al afligido de corazon, para matarle.

18. Amó la maldicion, y le caerá encima; y pues no quiso la bendicion, *esta* se retirará léjos de él.

Vistióse de la maldicion como de un vestido, y penetró ella como agua en sus entrañas, y *caló* como aceite hasta sus huesos.

19. Sírvale como de túnica con que se cubra, y como de cíngulo con que siempre se ciña.

20. Esto es lo que ganan para con el Señor los que maldicen y maquinan contra mi vida.

21. Pero tú, ó Señor, Señor *Dios mio*, ponte de mi parte por amor de tu nombre; porque suave es tu misericordia.

22. Líbrame, porque soy pobre y necesitado; y turbado está interiormente mi corazon.

23. Como sombra que huye, así voy desapareciendo; y soy sacudido como las langostas.

24. Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y está extenuada mi carne por falta de jugo.

25. Estoy hecho el escarnio de ellos: me miran, y meneando sus cabezas *me insultan*.

26. Ayúdame tú, Señor Dios mio, sálvame segun tu misericordia.

27. Y sepan que aquí anda tu mano, y que es cosa, Señor, que tú haces.

28. Ellos me echarán maldiciones, y tú me bendecirás: queden confundidos los que se levantan contra mí: entre tanto tu siervo estará lleno de alegría.

29. Cubiertos sean de ignominia mis detractores, y envueltos en su afrenta como en una doble manta.

30. Mi boca se deshará en acciones de gracias al Señor: y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso.

31. Porque se puso á la derecha de este pobre, para salvarle de los que intrigaban contra su vida.

INSPIRACIONES.

Et posuerunt adversum me mala pro bonis; et odium pro dilectione mea.

(PSALM. CVIII, 5).

Dios mio, ¿no oyes como el inicuo y el traidor han desatado sus lenguas contra mí? Con lengua falaz me desacreditan; con discursos odiosos concitan contra mí la plebe: me combaten sin haberles dado motivo alguno.

No calles tú mi alabanza.

Deus, laudem meam ne tacueris.

En vez de amarme me calumnian: les hice bien, les favorecí, y ellos me hacen mal, me perjudican; páganme con odio el amor que les tuve.

Trabajan para expatriarme aquellos á quienes yo abrí las puertas de la patria.

Señor, pon al diablo á la derecha del pecador, y sujétale.

Condénale cuando sea juzgado : y si ves que ¡hipócrita! se postra ante los altares del templo que mina, recibe su oracion como un nuevo delito.

Et oratio ejus fiat in peccatum.

Acorta, Dios mio, los dias del pecador, y derribalo del poder ; ocupe otro su ministerio.

Episcopatum ejus accipiat alter.

Estén siempre los delitos de ellos ante el Señor, y desaparezca de la tierra la memoria de sus actos, ya que sus actos han sido perseguir al mendigo y desamparado y al afligido de corazon.

Puesto que se burló de la bendicion, esta se retirará léjos de él : amó la maldicion ; ella, pues, encima le caerá.

Et dilexit maledictionem, et veniet ei; et noluit benedictionem, et elongabitur ab eo.

La maldicion del representante de Dios en la tierra, la excomunion del Vicario de Jesucristo fue echada sobre él como una toga de oprobio.

Et induit maledictionem sicut vestimentum.

Y penetró ella como agua en sus entrañas ; apagó la lozanía de sus sentimientos ; debilitó los arranques de su virtud : como aceite caló hasta sus huesos.

Es la maldicion el cíngulo con que siempre se ciñe.

Hé ahí lo que ganan para con el Señor los que me maldicen, dice el Pontífice.

Hoc opus eorum qui detrahunt mihi apud Dominum.

Pero tú, Señor, ponte de mi parte por amor á la Iglesia cuyo gobierno me confiaste : librame ; soy pobre y necesitado.

Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y está extenuada mi carne por falta de jugo.

Estoy hecho el escarnio de mis enemigos ; me miran, y, meneando sus cabezas, me insultan ; me insultan con sus idas y venidas diplomáticas.

Ayúdame tú, Señor Dios mio : yo nada quiero pedirles á ellos, pues si les pido algo se enorgullecen mucho ; á tí solo pido que me ayudes.

Ayúdame, y sepan que aquí anda tu mano, y que es cosa, Señor, que tú haces.

Et sciant quia manus tua hæc: et tu, Domine, fecisti eam.

Ellos me echarán maldiciones : ¡ qué me importan las maldiciones de los poderes humanos, sabiendo que cuando ellos me maldicen tú me bendices !

Maledicent illi, et tu benedices.

Queden confundidos los que hablan y se levantan contra mí : entre tanto tu siervo, en medio de la lucha, estará lleno de alegría.

Porque serán cubiertos de ignominia mis detractores, y envueltos en su afrenta como una doble manta.

Y mi boca se deshará en accion de gracias al Señor por haberse puesto á la derecha de este pobre, para salvarle de los que contra él intrigaban.

Quia astitit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.

Y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso de pueblos y pastores venidos del Oriente y del Occidente para oirlas.

In medio multorum laudabo eum.

Y aquel concurso numeroso clamará entusiasmado al recordar el nombre del Señor :

GLORIA Á Pío IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CIX.

1. ...El Señor dijo á mi Señor : Siéntate á mi diestra;

Mientras que yo pongo á tus enemigos por tarima de tus piés.

2. De Sion hará salir el Señor el cetro de tu poder : domina tú en medio de tus enemigos.

3. Contigo está el principado en el día de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad : de mis entrañas te engendré, antes de existir el lucero de la mañana.

4. Juró el Señor, y no se arrepentirá, *y dijo* : Tú eres sacerdote sempiterno, segun el orden de Melquisedec.

5. El Señor está á tu diestra : en el día de su ira destrozó á los reyes.

6. Ejercerá su juicio en medio de las naciones ; consumará su ruina, lo llenará todo de estragos, y estrellará contra el suelo las *orgullosas* testas de muchísimos.

7. Beberá del torrente durante el camino ; por eso levantará su cabeza.

INSPIRACIONES.

Dominare in medio inimicorum tuorum.

(PSALM. CIX, 2).

Cristo Jesús, Señor mio, dijo al Pontífice mi Señor : Siéntate en la piedra que escogí por ángulo fundamental de mi Iglesia, mientras yo pongo á tus enemigos por tarima de tus piés.

El hizo salir de Sion el cetro de tu poder, Pontífice romano : domina tú en medio de tus enemigos.

Dominare in medio inimicorum tuorum.

¿Cómo se entiende esto ? Los reyes de la tierra se empeñan en demostrar que sus tronos están rodeados de pueblos por ellos entusiastas, de muchedumbres por sus glorias apasionadas, de imperios amigos de sus imperios : ¿ por qué es diferente la consigna que recibió el Pontificado ?

No se le ha dicho : Domina entre muchedumbres amigas, cerca de naciones aliadas : domina, se le ha dicho, en medio de tus enemigos.

Gloriosa manifestacion de la divinidad del poder cristiano : el que domina en medio de amigos, de los súbditos recibe la fuerza ; el favor es el fundamento de su imperio ; la condescendencia el principio de su soberanía.

El que domina en medio de los enemigos, de otro que de sus súbditos recibe el poder : el poder no le viene de abajo sino de arriba : nada tiene que agradecer á los hombres, porque de los hombres nada recibe.

Así es que al Pontificado puede aplicársele una palabra bíblica que no puede aplicarse á ninguna otra soberanía : contigo está el principado en el día de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad.

Los resplandores de la santidad son los brillantes de la corona del Señor á quien mi Señor ha dicho : Siéntate á mi lado hasta que ponga á tus enemigos por tarima de tus piés.

Juró el Señor, y él jamás se arrepiente : tú, á quien fue dicho : *Domina*,

DOMINARE,

Eres sacerdote sempiterno segun el orden de Melquisedec.

El Señor está á tu diestra : ¿ y quién se opone á los designios del Señor que está á su diestra ? Nadie.

En el día de su ira destrozó á los reyes.

¿Y qué reyes destrozó ?

Los reyes que se oponían á que se cumpliera por el Cristo del Señor esta palabra :

Dominare in medio inimicorum tuorum.

Los emperadores de Roma ; los reyes de la edad media ; los gobernadores de la moderna edad ; todos fueron destrozados.

Confregit in die iræ reges.

Porque ninguno de ellos quiso obedecer los eternos designios ; ninguno de ellos quiso aliarse de corazón al Pontífice sostenido por Dios.

Y el que destrozó los reyes ejerció su juicio en medio de las naciones ; consumó la ruina de los pueblos que quisieron formar causa separada de la Iglesia.

Él sepultó la civilización oriental, y la civilización bárbara, y la civilización africana ; arruinó sus proyectos y sus obras.

Implevit ruinas.

Y si no se alia con su Iglesia, también cubrirá de ruinas la civilización moderna.

Cumplióse esta enérgica y significativa profecía : todo lo llenará de estragos, y estrellará contra el suelo las orgullosas testas de muchos.

Las ha estrellado ya : humilló hasta el fango las cabezas que pretendieron erguirse contra los sacrosantos dogmas de la Religión : ¿ qué herejía ha podido permanecer en pié ? ¿ qué grande hombre según la carne no ha tenido que humillarse ante esta fortaleza viva del espíritu ?

El cisma oriental y el occidental ¿ no se han visto obligados á morder el polvo vil de la abyección y del desprecio ? ¿ Qué han podido crear grande ellos que se jactaban de tener la plenitud del poder el uno, y la plenitud de la sabiduría el otro ?

Nada.

Conquassabit capita in terra multorum.

El Pontificado beberá del torrente de la tribulación

cumpliendo su destino, que es dominar en medio de sus enemigos.

Sus enemigos le atribularán ; pero por esto mismo será mas glorioso su dominio, por esto mismo levantará su cabeza coronada.

GLORIA Á PÍO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CX.

1. Ó Señor, loarte he con todo mi corazón en la sociedad de los justos, y en la iglesia ó congregación.

2. Grandes son las obras del Señor : exquisitas para todos sus fines.

3. Gloria es y magnificencia cada obra suya ; y su justicia permanece firme por los siglos de los siglos.

4. Memoria eterna dejó de sus maravillas : misericordioso y compasivo es el Señor :

5. Ha dado alimento á los que le temen.

Se acordará siempre de su alianza :

6. Manifestará á su pueblo las obras de su poder ;

7. Para darle la herencia de las naciones : las obras de sus manos son verdad y justicia.

8. Fieles é invariables son todos sus mandamientos : confirmados en todos los siglos, y fundados en la verdad y justicia.

9. Envió la redención á su pueblo : estableció para siempre su alianza.

Santo y terrible es el nombre del Señor.

10. El temor del Señor es el principio ó la suma de la sabiduría.

Sábios son todos los que obran con este temor : su alabanza dura por los siglos de los siglos.

INSPIRACIONES.

*Confitebor tibi Domine, in toto corde meo;
in consilio justorum, et congregatione.
(PSALM. CX, 1).*

Las obras del Señor son grandes; exquisitamente inspiradas segun conviene para alcanzar los fines á que se dirigen.

Su justicia, por mas que se la combata con fuerza y astucia, permanece firme por los siglos de los siglos.

¿Quién hará retroceder el *non possumus* de aquel que está sostenido por el divino aliento?

Él es quien alimenta á los que le temen; con ellos tiene celebrada alianza.

Tú eres piedra, ha dicho al que los representa á todos; y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

Esta es la alianza del Señor para con los que le temen: él se acordará siempre de su alianza.

Memor erit in sæculum testamenti sui.

En virtud de esta alianza manifestará á su pueblo las obras de su poder.

¿Y en qué principalmente las manifestará?

Dándole la herencia de las naciones.

Ut det illis hæreditatem gentium.

Las naciones pretenderán arrebatarles la herencia de la fe, de la santidad y de la justicia; pero el Señor manifestará á su pueblo las obras de su poder.

No del poder de este ó de aquel soberano de la tierra; no del poder de esta ó de aquella fórmula política, sino de su propio poder, para darles la herencia de las naciones.

Y los fundamentos de su poder, invariables como la roca, son verdad y justicia.

Hé ahí por qué mientras los enemigos del Pontífice, cristo del Señor, anuncian embriagados la caída de su poder; el Pontífice, sabiendo que David cantaba:

Loarte he, ó Señor, con todo mi corazon en la sociedad de los justos, y en la iglesia ó congregacion;

Él en medio de la congregacion de los Prelados que se agruparon al rededor de su solio para ver su gloria y su magnificencia, les dijo:

«Manifesto es que el Dios autor de la paz y de la caridad está con nosotros.

«Y si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?

«Alabanza, pues, honor y gloria á Dios¹.»

Así ha confirmado esta palabra de David:

Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo; in consilio justorum, et congregatione.

Y la congregacion de los justos al oír la alabanza en los labios del Pontífice, exclama:

GLORIA Á Pío IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILABRASA.

SALMO CXI.

1. ...Bienaventurado el hombre que teme al Señor, y que toda su aficion la pone en cumplir sus mandamientos.

2. Poderosa será sobre la tierra la descendencia suya: bendita será la generacion de los justos.

3. Habrá en su casa gloria y riquezas, y su justicia durará eternamente.

4. Ha nacido entre las tinieblas la luz para los de corazon recto; el misericordioso, el benigno, el justo.

¹ Contestacion á la exposicion de los Obispos católicos congregados en Roma, escrita el 8 de junio de 1862.

5. Dichoso es el hombre que se compadece, y da prestado *al pobre*; y que dispensa sus palabras con discrecion:

6. Porque *este tal* jamás resbalará.

7. El justo vivirá eternamente en la memoria *de Dios y de los hombres*; no temerá al oír malas nuevas.

Su corazon está siempre dispuesto á esperar en el Señor:

8. Fortalecido está su corazon: no vacilará *el justo*: y mirará con desprecio á sus enemigos.

9. Derramó á manos llenas sus bienes entre los pobres: su justicia permanece eternamente: su fortaleza será exaltada con gloria.

10. Verálo el pecador, y se irritará; rechinará los dientes, y se consumirá; pero los deseos *y esfuerzos* de los pecadores se desvanecerán *como el humo*.

INSPIRACIONES.

Ab auditione mala non timebit.
(PSALM. CXI, 7).

¿Por qué, mientras el poder, la literatura y las masas se levantan en tempestad deshecha contra el Pontificado, permanece tranquilo y pacífico el Pontífice?

Las olas cási cubren la nave: ¿por qué duerme el piloto?

Es que el piloto sabe que está escrito: El justo no temerá al oír malas nuevas.

Ab auditione mala non timebit.

Anúnciasele que se declarará una guerra cuyo definitivo resultado ha de perjudicarle: él nada teme.

Anúnciasele que terminada ha sido la guerra; que el poder capitula con la revolucion; que la revolucion enorgullecida se prepara á avanzar: él nada teme.

Anúnciasele que la revolucion ha avanzado; que imprime ya su planta sacrílega en una porcion escogida de su imperio: él nada teme.

Anúnciasele que la revolucion no está aun satisfecha; que va á devorar mas; que ya ha devorado todo su ejército, y las Marcas, y la Umbría: él nada teme.

Anúnciasele que la revolucion y la diplomacia se han puesto perfectamente acordes; que todo se prepara; la ruina del poder temporal, el comienzo de un cisma espiritual: él nada teme.

¿De dónde le viene tal imperturbabilidad?

De esta palabra: *Ab auditione mala non timebit.*

Su corazon está siempre á esperar en el Señor.

Paratum cor ejus sperare in Domino.

Y por esto su corazon está fortalecido: recibe como una roca los empujes de las olas, las que cuanto mas embravecidas vienen mas desmenuzadas y espumosas se van.

Sea que bajen del imperio, sea que suban de los clubs, al chocar en la piedra se retiran.

Hoy se cumple lo que está escrito: El justo no vacilará.

Non commovebitur.

No vacilará: vengan de donde vinieren las exigencias inoportunas, el justo no vacilará: *non possumus*, esta es su respuesta; ella confirma el

Non commovebitur.

No vacilará; al contrario: mirará con desprecio á sus enemigos.

Donec despiciat inimicos suos.

Por esto su fortaleza será exaltada con gloria.

Cornu ejus exaltabitur in gloria.

Y al ver la gloria de su fortaleza, ¿qué canto puede haber mas digno que este canto:

GLORIA Á Pío IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre?—VILARRASA.